

# **CORPORACIONES PÚBLICAS, PARTIDOS POLÍTICOS Y BUEN GOBIERNO EN EL DEPARTAMENTO DE CALDAS.LA REALIDAD SITUADA<sup>1</sup>**

*Por: Ingrid Carolina Peralta<sup>2</sup>*

## **RESUMEN**

El presente escrito denominado “Corporaciones Públicas, Partidos Políticos y Buen Gobierno en el Departamento de Caldas. La realidad situada”, centra su análisis reflexivo en el campo de la administración pública. Para ello se retomaron cinco categorías como lineamiento discursivo, así: realidad y democracia; ¿buen gobierno?; sociedad y comportamiento político; Manizales, Caldas y sus líderes; Cultura Política en Caldas.

Entre las principales conclusiones se resalta:

- En el contexto de Caldas y Manizales, no existe una cultura política enraizada, por lo que existen brechas significativas entre las Corporaciones Públicas y los partidos políticos que prevalecen en el Departamento.
- Existe un distanciamiento de los ciudadanos con el ejercicio de la democracia participativa, por la falta de credibilidad en los representantes de los partidos políticos a las Corporaciones Públicas, ello como producto del incumplimiento de los compromisos adquiridos en las campañas electorales.
- La cultura política prevaleciente en Caldas y Manizales, no enriquece el ejercicio de la democracia, lo cual afecta los procesos de administración pública.

**PALABRAS CLAVE:** Corporaciones Públicas, Partidos Políticos, Buen Gobierno, realidad situada, democracia, administración pública, ética pública.

---

<sup>1</sup> Ensayo producto del semillero de investigación CIVITAS, del programa de Derecho. Facultad de Ciencias Jurídicas de la Universidad de Manizales: en el marco del proyecto denominado “Las Corporaciones Públicas y las Instituciones Democráticas (partidos y movimientos políticos): Sus alcances y limitaciones en el ejercicio de Buen Gobierno y la calidad de la Democracia en Manizales y Caldas. Año 2013.

<sup>2</sup> Estudiante de Derecho. Integrante del semillero CIVITAS desde el año de 2011. Correo electrónico: [ingridcperalta@gmail.com](mailto:ingridcperalta@gmail.com)



## ABSTRAC

This letter entitled "Public Corporations, Political Parties and Governance in the Department of Caldas. Located Reality", focuses its thoughtful analysis in the field of public administration. This guideline five categories as discursive and resumed: reality and democracy; You make good government?; society and political behavior; Manizales, Caldas and their leaders; Political Culture in Caldas.

Among the key findings is highlighted:

- In the context of Caldas Manizales, there is a political culture rooted, so there are significant gaps between public corporations and political parties that prevail in the Department.

- There is a gap between citizens and the exercise of participatory democracy, the lack of credibility of the representatives of political parties to public corporations, as a result of this breach of the commitments made in election campaigns.

- The prevailing political culture and Caldas Manizales, not enrich the exercise of democracy, which affects the processes of public administration.

**KEYWORDS:** Public Corporations, Political Parties, Good Governance, actually located, democracy, public administration, public ethics.

## INTRODUCCIÓN

El presente ensayo denominado “Corporaciones Públicas, Partidos Políticos y Buen Gobierno en el Departamento de Caldas. La realidad situada”, brindó las herramientas teóricas fundamentales para entender la realidad que se vive en el Departamento en materia pública.

Uno de los fundamentos teóricos clave en el escrito es lo concerniente a los partidos políticos, entendidos como una entidad de interés público con el fin de promover la participación de los ciudadanos en la vida democrática y contribuir a la integración de la representación nacional; los individuos que la conforman comparten intereses, visiones de realidad, principios, valores, proyectos y objetivos comunes; por su parte, las corporaciones públicas son de carácter político y administrativo que gozan de autonomía administrativa y presupuesto.

Las tareas de una democracia están ejecutadas en medio de la sociedad cuyos hacedores son todos los entes vivos en materia de administración pública en este ensayo el lector se puede dar cuenta que existen unas funciones sociales que tienen los partidos y corporaciones que nacen obviamente del cuerpo social entre estas se destacan la socialización política, la movilización de la opinión pública, la representación de intereses y la misma legitimación del sistema político.

La socialización política y corporativa como ejercicio de un buen gobierno en Caldas implica el deber de los partidos de educar a los ciudadanos en la democracia participativa que es lo que se verá en este trabajo. En el departamento esta democracia es una expresión amplia que se suele referir a formas de democracia en las que los ciudadanos tienen una mayor participación en la toma de decisiones políticas que la que les otorga tradicionalmente la democracia representativa.

Los partidos políticos son necesarios en la democracia, la democracia de hecho se construye a partir de estas agrupaciones, para que los ciudadanos

puedan delimitar con claridad las ideas de quienes llegan al poder, para alcanzar un mecanismo de construcción de liderazgos, para brindarle al sistema una ayuda en el sistema de frenos y contrapesos.

Dentro de la investigación producida para Manizales y Caldas se logra descubrir que no existe una cultura política enraizada, por lo tanto las barreras entre corporaciones y partidos son muy lejanas, no hay conceptos claros de políticas del buen gobierno entendidas como principal factor para el bien de la sociedad; así las cosas, buen gobierno significa participación, legalidad, transparencia, responsabilidad, consenso, equidad, eficacia, eficiencia y sensibilidad.

El buen gobierno asegura que la corrupción sea mínima durante el proceso de la toma de decisiones, tiene en cuenta a la minoría y sus peticiones, así como a la voz de los menos favorecidos. También trabaja para las necesidades presentes y futuras de la sociedad. La participación tanto de hombres como de mujeres es el punto clave de un buen gobierno. La participación puede ser directa o bien a través de intermediarios, instituciones o representantes legítimos entendiéndose como legitimidad aquellos grupos que están aprobados por la constitución y por el gobierno de turno importante aclarar que la democracia representativa no significa que las necesidades de los más desfavorecidos sean atendidas o tenidas en consideración durante el proceso de toma de decisiones.

Es así como las corporaciones públicas, movimientos y partidos políticos tienen la misión de ayudar al ejercicio del buen gobierno. Tras los argumentos expuestos debería quedar más o menos claro que el buen gobierno es un ideal difícil de llevar a cabo en su totalidad.

Al vicio consistente en la desviación de las actividades normales y ordinarias de los partidos en una democracia se le llama partidocracia; esto ocurre cuando los partidos fomentan prácticas clientelistas, destinan los recursos de los ciudadanos - erario público - a finalidades distintas a las previstas por la

Constitución y la ley y pueden, en casos extremos, llegar a aliarse con sectores contrarios a los principios democráticos y encabezar la construcción de regímenes violatorios de los derechos humanos.

Pero en lo fundamental, los partidos son los constructores de los regímenes democráticos, son actores distinguidos en los procesos de transición a la democracia en sociedades donde no existe este tipo de sistema y pueden ser los principales garantes de la profundización y consolidación de la misma.

El presente ensayo expone posibles deficiencias de la cultura política en Caldas según datos estadísticos que señalan cierto grado de alejamiento de los ciudadanos respecto a las personas encargadas de regir los destinos del Departamento y su capital en materia de desarrollo y se propone, en términos generales, vislumbrar algunas vías para superar dicho distanciamiento teniendo en cuenta la historia y las condiciones del territorio nacional.

## REALIDAD Y DEMOCRACIA

*Un gobierno que no haga ningún paso hacia adelante,  
Hay que juzgarlo con la máxima ponderación;  
pero un gobierno que haga pasos hacia atrás,  
debe ser condenado sin ninguna indulgencia.*

*Börne*

El análisis de la calidad de una democracia requiere conocimiento y referente empírico sobre lo que es bueno o malo en el ámbito del ejercicio del poder, para llevar a cabo procesos rigurosos de hermenéutica orientada a dilucidar en términos claros y precisos la noción de calidad.

Promover el análisis hermenéutico de la calidad democrática y del ejercicio de un buen gobierno en la ciencia política contemporánea, con carácter de realidad situada en Manizales y el Departamento de Caldas, responde por lo menos a un tipo de exigencia que, desde el punto de vista académico, compromete la perspectiva crítica de quienes abordan tal problemática constituida en objeto de estudio.

Esta exigencia crítica sobre las Corporaciones públicas y partidos políticos parte de la idea según la cual la responsabilidad de este tipo de organizaciones no es otra que impulsar proyectos orientados al desarrollo integral de la región y la localidad, acotado en una vigilancia constante sobre la política pública, reflejada a su vez en el ejercicio de buen gobierno.

En el marco del trabajo de campo realizado para la recolección de información en el desarrollo del proyecto, se encontró que el 71% de los ciudadanos encuestados<sup>3</sup>, habitantes de las diferentes comunas de la ciudad de Manizales, (ver gráfica No. 01), consideran que las Corporaciones Públicas, los

---

<sup>3</sup> Encuestas realizadas por estudiantes Universidad de Manizales, integrantes del semillero CIVITAS. Trabajo de campo realizado con ciudadanos habitantes de diferentes comunas de Manizales. Año 2013

partidos políticos y los movimientos políticos no enriquecen el ejercicio de la democracia, situación que se desprende del nivel de desconfianza que existe fruto de la corrupción por la cual se ha visto afectada la administración pública desde hace mucho tiempo, esto hace que las personas no acudan a procesos participativos como el ejercicio del derecho al voto, ya que consideran que elegir a uno u otro genera el mismo efecto, ya que no significaría para los ciudadanos nada, a sabiendas de que quienes están en el poder de igual forma no respetarán los recursos públicos.

Gráfica No. 01



Fuente: Análisis de información semillero CIVITAS

De acuerdo a los resultados obtenidos en los procesos de investigación del semillero CIVITAS, de la Facultad de Ciencias Jurídicas y del Programa de Derecho de la Universidad de Manizales, se clarifica la complejidad de una realidad social y política. El ejercicio de la democracia en Caldas podría ser enriquecido con el diálogo y el debate sincero, dado que el escuchar a la sociedad es la premisa para encontrar el camino que conduzca al ejercicio de buen gobierno.



Así las cosas, se puede afirmar que desde la época clásica hasta hoy, el término “democracia” remite a una forma de gobierno en la que el poder político es ejercido por el pueblo (Bobbio, 1985, p. 188).

La democracia puede ser considerada como un signo positivo o negativo, es decir, como forma buena y por consiguiente para ser exaltada, recomendada o como una forma mala, en consecuencia para criticar y desaconsejar. Toda la historia del pensamiento político está recorrida por la disputa en torno a la mejor forma de gobierno. En ese orden de ideas el presente ensayo muestra, desde su título, una realidad objetivada en Manizales y el Departamento de Caldas, espacios territoriales en los cuales cobra sentido indagar sobre los aportes de los partidos, movimientos políticos y corporaciones públicas a la gestión de un buen gobierno.

“Nada hay más necio e insolente que una multitud inútil” (Bobbio, 1985, p. 195). En Caldas y Manizales muchos aprovechan con prepotencia el alto grado de analfabetismo político de la población que, al parecer, admite el mal gobierno procedente de coaliciones y malas prácticas de muchos políticos que en buen número han sido privados de la libertad por meses y años. Es indudable que la corrupción en la zona objeto de estudio ha sido muy notable, de ello dan cuenta algunos casos tales como: el ex alcalde del Municipio de Villamaría por celebración indebida de contrato; ex alcalde de Palestina Caldas con la pérdida de unos cuantos millones de pesos; ex alcalde de Manizales por peculado, ex presidente de la Asamblea Departamental, ex representante a la Cámara por Caldas, por compra de votos.

Uno de los elogios más célebres en la historia de la humanidad ha sido el de Pericles en el discurso a los atenienses, en el cual rinde homenaje a los primeros muertos de la guerra del Peloponeso (año 376 a. c.)

“Tenemos una constitución que no sigue las leyes de las otras ciudades, sino que da ejemplo a las otras, y nuestro gobierno se llama democracia, porque está regido de manera que los derechos civiles no esperen a pocas

personas, sino a la mayoría... Por lo que respecta a la pobreza, si alguien puede hacer un bien a la ciudad, de ninguna manera es impedido por la oscuridad de su rango social. Nosotros vivimos libremente en las relaciones con la comunidad; y asimismo en los tratos y negocios que tenemos diariamente con nuestros vecinos sin causarnos ira o saña” (Bobbio, 1985, p. 196)...}

De aquí surge la firme opinión de que existe un vínculo necesario del gobernante con el pueblo, un lazo que compromete las conciencias del mismo para el desarrollo del ejercicio del buen gobierno.

## ¿BUEN GOBIERNO?

Los movimientos políticos, los partidos y las corporaciones requieren personas íntegras para intervenir en elecciones libres, competitivas, recurrentes, plurales, sin asimetrías de información y con mínimo constreñimiento. “En el ámbito de las democracias desarrolladas, que están por sobre ese umbral mínimo, será necesario ver empíricamente qué tanto del recorrido se ha cumplido o pueda cumplirse, para la realización plena de los dos objetivos centrales de una democracia ideal: libertad e igualdad” (Morlino, 2008).

Entonces, el punto es fijar las dimensiones que estructuran el espacio analítico que lleva hacia un buen gobierno, el cual hace de los fortalecimientos institucionales uno de los mecanismos más efectivos para alcanzar la prosperidad democrática. Ello requiere de acciones concretas en el mejoramiento de la justicia, la lucha contra la corrupción, la observancia de los derechos humanos, la preservación del medio ambiente y la protección a la ciudadanía, incluyendo el sector público y el sector privado.

El ejercicio de Buen gobierno tiene como uno de sus objetivos implantar prácticas de transparencia por medio de rendición de cuentas, un trabajo colectivo interinstitucional estatal, implementando de esquemas de medición y seguimiento con resultados cuantificables, para poder gobernar a través de una buena gestión y pulcritud en el manejo de los recursos públicos, adicionalmente promover la participación privada en la financiación de los proyectos, impulsando la participación ciudadana en el proceso de control de la ejecución de las políticas públicas.

Igualmente se hace necesario perseguir y penalizar el uso indebido de los recursos públicos, consolidando, coordinando y fortaleciendo la acción preventiva y punitiva del Estado contra los corruptos. Empoderando los ciudadanos en la toma de decisiones y las responsabilidades frente al desarrollo. Todo ello podría conducir a la consolidación de una cultura política ciudadana.

La cultura es el conjunto de símbolos, normas, creencias, ideales, costumbres, mitos y rituales que se transmiten de generación en generación, otorgando identidad a los miembros de una comunidad y que orienta, guía y da significado a sus distintos quehaceres sociales. La cultura da consistencia a una sociedad en la medida en que en ella se hallan condensadas herencias, imágenes compartidas y experiencias colectivas que dan a la población su sentido de pertenencia, pues es a través de ella que se reconoce a sí misma en lo que le es propio.

Por su parte la política es el ámbito de la sociedad relativo a la organización del poder. Es el espacio donde se adoptan las decisiones que tienen proyección social, es decir, donde se define cómo se distribuyen los bienes de una sociedad, o sea, qué le toca a cada quién, cómo y cuándo. La cultura política es la distribución particular de patrones de orientación psicológica hacia un conjunto específico de objetos sociales, los propiamente políticos entre los miembros de dicha nación. Es el sistema político internalizado en creencias, concepciones, sentimientos y evaluaciones por una población, o por la mayoría de ella.

En última instancia, el referente central de la cultura política es el conjunto de relaciones de dominación y de sujeción, esto es, las relaciones de poder y de autoridad que son los ejes alrededor de los cuales se estructura la vida política. Es el imaginario colectivo construido en torno a los asuntos del poder, la influencia, la autoridad, y su contraparte, la sujeción, el sometimiento, la obediencia y, por supuesto, la resistencia y la rebelión.

## **SOCIEDAD Y COMPORTAMIENTO POLÍTICO**

La realidad política se refiere al desarrollo político de cada pueblo, con sus distintas manifestaciones ideológicas expresadas por medio de los partidos políticos, que deben gobernar con honestidad y justicia social. Un gobierno honesto es un gobierno que gestione bien el presupuesto público y que sus ciudadanos sean responsables y solidarios y la justicia social se refiere a las nociones fundamentales de igualdad de oportunidades y de derechos humanos de forma honesta buscando el bien común y la felicidad de todos por medio de leyes justas que generalmente nacen de un Parlamento, elegido democráticamente por los ciudadanos.

La justicia social comprende el conjunto de decisiones, normas y principios considerados razonables de acuerdo al tipo de organización de la sociedad en general, o en su caso, de acuerdo a un colectivo social determinado. Comprende por tanto el tipo de objetivos colectivos que deben ser perseguidos, defendidos y sostenidos y el tipo de relaciones sociales consideradas admisibles o deseables, de tal manera que describan un estándar de justicia legítimo. Un estándar de justicia sería aquello que se considera más razonable para una situación dada. Razonable significa que determinada acción es defendible ante los demás con independencia de sus intereses u opiniones personales, esto es, desde una perspectiva imparcial; así, para justificar algo hay que dar razones convincentes que los demás puedan compartir. Algunos de los temas que interesan a la justicia social y a las políticas socio-económicas son la igualdad social, la igualdad de oportunidades, el estado de bienestar, la cuestión de la pobreza, la distribución de la renta, los derechos laborales.

La necesidad de un conjunto amplio de iniciativas públicas (de todos los niveles de gobierno en Caldas y Manizales, llámese Corporaciones Públicas, partidos y movimientos políticos) y de organizaciones no gubernamentales y de cooperación internacional es urgente para esclarecer los elementos necesarios de una política del buen gobierno. En Manizales y el Departamento de Caldas los datos suministrados por los ciudadanos muestran que las Corporaciones

Públicas no gozan de reconocimiento y prestigio<sup>4</sup> arrojando un 78% de rechazo, como bien se observa en la gráfica No. 02.

Gráfica No. 02



Fuente: Análisis de información semillero CIVITAS

No se encuentran evidencias de impactos concretos sobre el incremento y mejoramiento de la calidad en la democracia, las entidades responsables no cuentan con información apropiada sobre estos puntos y se sugiere que los sectores educativos, políticos, empresariales e industriales con mayor dinamismo no debieron su comportamiento a políticas públicas específicas generadas por las corporaciones y partidos políticos.

En conjunto, no se ha cumplido con los propósitos establecidos en los planes de desarrollo y en las políticas respecto a la obligación de que las Corporaciones Públicas y los partidos políticos contribuyan al ejercicio del buen gobierno y al bienestar social de las comunidades de Manizales y Caldas, en el marco del mejoramiento de la calidad de la democracia (Semillero Civitas, 2013).

Los resultados obtenidos en el desarrollo del proyecto, muestran cómo no ha habido suficiente continuidad en las estrategias de fomento productivo en el departamento con sus municipios, y existe la impresión entre muchos de los

<sup>4</sup> Mejía Andrés. Material de entrevista. Interpretación comuna 7, universidad de Manizales. 2013

actores locales de una permanente repetición de iniciativas sin impactos, que han generado cansancio y desencanto. En un buen gobierno podría plantearse que los esfuerzos mayores deberían concentrarse en la búsqueda y creación de oportunidades de mayor rentabilidad, enfoque que sustenta muchas de las acciones estatales de apoyo a la búsqueda de mercados internacionales y de estudios de la demanda. Sin embargo, también en este caso la iniciativa principal debe provenir de los inversionistas y empresarios.

El funcionamiento estable de un sistema político democrático requiere de unos partidos políticos sólidos, estables y representativos, capaces de interrelacionarse en un área política altamente conflictiva y cambiante de acuerdo a un conjunto de reglas más o menos compartidas por todos ellos.

Este ideal, difícil de conseguir incluso en aquellas democracias más consolidadas, resulta en la actualidad un reto en los procesos latinoamericanos de consolidación democrática. Parece ser que el problema no es un gobierno sino los sistemas de partidos políticos que son los que cambian las leyes y finalmente gobiernan. Los escritores estadounidenses Mainwaring y Shugart han llegado a una serie de conclusiones que se pueden compartir a saber: es dudoso que un sistema de gobierno sea claramente superior a otro, que no existe una forma universal de gobierno que sea la mejor, que diferentes condiciones de desarrollo social y económico, así como político por ejemplo, el sistema de partidos- hacen que un sistema de gobierno sea más adecuado en un país que en otro, que los estudios críticos del presidencialismo tienen importancia, que existen diversos tipos de presidencialismo y que unos funcionan mejor que otros, dependiendo de una serie de factores, tales como el mencionado sistema de partidos y las facultades legislativas de que goce el presidente (Carpizo, 2009, p. 73).

La importancia de los Partidos Políticos y las Corporaciones Públicas en Manizales y Caldas no siempre se ha visto acompañada de un análisis comparativo detallado y, sólo recientemente, los partidos políticos y los sistemas

de partidos han pasado a ocupar un lugar destacado en las investigaciones sociales y políticas. Desde hace ya algunos años, se ha reflexionado acerca de la posible transformación de los principios representativos que definieron la forma de relación entre ciudadanos y gobiernos durante toda la primera mitad del siglo XX.

Se ha sugerido que la institución partidista ha cambiado y que la naturaleza de las relaciones entre partidos ha sufrido así mismo un proceso de cambio más que significativo. Como parte de este proceso de transformación, se han ido identificando nuevos tipos de partidos, distinto al bipartidismo tradicional de hace algunos años. Este proceso de transformación en el modelo de representación política en las actuales democracias occidentales ha venido acompañado de lo que parece ser un descrédito generalizado hacia los partidos, que se plasmaría en su falta de credibilidad a nivel público y en su deslegitimación como instrumentos de intermediación entre la sociedad y el Estado.

Desde otra perspectiva, se puede sugerir que los conflictos sociales que dieron lugar a la aparición de los partidos de masas a finales del siglo XIX y comienzos del XX, hace tiempo que dejaron de estructurar la interacción social en los países occidentales. Esta orientación se asocia a cuestiones abundantemente tratadas en la ciencia política, como son las relativas a los cambios en los partidos políticos, en los sistemas de partidos y en la estructura. La evolución política colombiana ha transitado por unos caminos relativamente diversos a aquellos que han inspirado las ideas apenas apuntadas. Precisamente, uno de los objetivos del proyecto de investigación en el estudio fue cotejar en qué medida el modelo-tipo de sistema de partidos políticos y Corporaciones Públicas, contribuye a un ejercicio del buen gobierno en Caldas y Manizales.

La relación entre partidos políticos y democracia no es coherente en la realidad caldense y manizaleña. Los partidos políticos han arrebatado a la ciudadanía la democracia, es decir, la tienen secuestrada utilizándola de forma



fraudulenta en muchos casos. Los partidos políticos deberían de ser el núcleo formativo y práctico de las democracias.

La ética pública señala principios y valores deseables para ser aplicados en la conducta del hombre que desempeña una función pública (Bautista, 2009, p. 32). Esta disciplina ofrece al servidor público un conocimiento que lo lleva a actuar de una determinada manera en cada situación, ofreciendo auxilio con respecto a la elección de las diversas situaciones que son convenientes o no para la colectividad. Establece los criterios que debe tener en cuenta todo servidor público para llevar a cabo sus funciones con el fin de lograr un bien para la comunidad. La ética pública puede comprenderse como un hacer colectivo, como un proceso en el que tanto la colectividad como los individuos generan pautas de conducta que posibilitan un mejor desarrollo de la convivencia, de la autonomía y de la libertad del hombre.

Los gobiernos que quieran ser considerados como justo deben tener individuos íntegros, y es justamente aquí donde entra la ética al tener en sus manos la selección y formación de servidores públicos que actúen con responsabilidad y eficiencia. El gobierno no se ha hecho para la comodidad y el placer de los que gobiernan, un gobierno justo es aquel que siente las necesidades de sus ciudadanos, quienes gobiernan deben estar haciendo sus mesas de trabajo con la gente es el caso de la ciudad de Manizales con su lema gobierno en la calle o los llamados concejos comunales en nuestro país se logra concretar ideas y sensibilizar a la comunidad.

En la construcción de una cultura política se hace necesario un discurso sobre la responsabilidad profesional, instando a políticos y funcionarios a reflexionar sobre sus acciones, resolver los dilemas que surjan a su paso y auto imponerse lineamientos coherentes con los derechos fundamentales y los principios constitucionales. Por ello, es importante que el servidor público cuente con personalidad autónoma y principios sólidos que le impidan realizar actos indebidos o ceder a propuestas reprochables. Todo servidor público que cuente con valores éticos deberá ser una persona capaz de rescatar el sentir de la comunidad, así como de tomar en cuenta las reacciones de la opinión pública,

los prejuicios, las tradiciones, las idiosincrasias, los regionalismos, etcétera, de los gobernados (Bautista, 2009, p.61). En la actualidad existe una gran pérdida de valores que se ve reflejada en la administración pública, en el desprestigio de los servidores públicos y en las prácticas corruptas que en ella se producen, lo cual trae consigo una falta de credibilidad en el gobierno y una sensación de traición hacia la comunidad. Hay principios que mueven a obrar realizando el bien y otros el mal. Según Guerrero Gutiérrez, la palabra «transparencia» se utiliza de tres formas: «como cualidad de un objeto, como atributo de un sujeto y como atributo de un grupo o colección de sujetos (por ejemplo, un partido político, un sindicato, una agrupación gremial o un gobierno (Guerrero Gutiérrez, 2008, p. 11). Respecto a la primera acepción, éste autor afirma que un objeto es transparente cuando deja paso a la luz y permite ver, a través de él, otras cosas que están en su entorno, como por ejemplo, una botella de vidrio.

Este modo de entender la transparencia hace referencia a una cualidad de su apariencia. En relación a la segunda acepción, señala que una persona es transparente cuando actúa de manera franca o abierta, mostrándose tal cual es y sin ocultar nada. Con ello, se está refiriendo a la cualidad moral de un individuo o de un gobierno que busca actuar con claridad, o sea que el adjetivo señala que el comportamiento de un individuo o de una colectividad se adapta a cierto conjunto de reglas y estándares de conducta. La tercera manera de comprender la transparencia nos sitúa en el entorno de las instituciones políticas públicas, como las que se han constituido en objeto de estudio en la propuesta de investigación a saber: corporaciones, partidos y movimientos políticos.

## MANIZALES, CALDAS Y SUS LÍDERES

*Gobernar es el arte de servir y de brindarle soluciones y oportunidades al pueblo.*

*Rafael Ceballos Sierra*

En la ciudad de Manizales el llamado Concejo Municipal y en Caldas la denominada Duma Departamental, no se han dado a las comunidades como debieran haberlo hecho, porque en general los ciudadanos dicen que no los conocen, aunque en época de elecciones si hacen presencia en las distintas zonas que componen los espacios físicos de dichos entes territoriales. Así lo evidencia lo expuesto en la gráfica No. 03, al interrogar a los ciudadanos por el cumplimiento de los compromisos adquiridos por los representantes a las Corporaciones Públicas en los períodos de campañas electorales.

Gráfica No. 03



Fuente: Análisis de información semillero CIVITAS

Como se evidencia un 71% de los encuestados señalan con ahínco que los representantes a las Corporaciones Públicas incumplen los compromisos adquiridos en las campañas electorales. Un 14% manifiestan que sí y soportan

su respuesta argumentando la existencia de entidades de control, que se encargan de verificar si efectivamente lo que prometen los representantes de los partidos políticos en realidad lo ejecutan.

Con un 10% los participantes consideran aceptable la coherencia entre lo que los representantes de los partidos políticos prometen y cumplen; con un 5% están los que señalan con el ítem de insuficiente.

Con base a lo anterior, podría afirmarse que los ciudadanos conocen más a sus líderes comunales en virtud de los compromisos que materializan en los pequeños espacios donde interactúan. ¿Dónde quedan los integrantes del Concejo y la Duma Departamental si los desplazan las Juntas de Acción Comunal? Los líderes comunitarios, de una manera genérica, son aquellas personas que pertenecen a una comunidad, que saben compartir lo que tienen y están dispuestos a colaborar con los demás. Estas características producen en el resto de integrantes de la comunidad el suficiente grado de confianza para acoger sus indicaciones. La influencia que un líder puede tener en el resto de su comunidad le dota para jugar un papel fundamental en la participación, de una manera activa, en el desarrollo de su propia comunidad. Esta participación, canalizada a través de una acción de índole comunitaria, debe conducir a la auto-responsabilidad para resolver los problemas ya sean individuales, grupales o comunales. No se debe pensar sólo en líderes políticos (alcalde, gobernador, diputado, concejal etc...), una participación racional de los líderes comunitarios es el punto clave en la movilización de la ciudadanía, es decir, se convierte así el líder en el centro y motor para desatar el proceso participativo de la comunidad.

Por ello a los líderes hay que ofrecerles los medios y herramientas necesarios para que intervengan de una manera efectiva en la consolidación de cualquier proyecto de apoyo al desarrollo comunitario. Las características generales de un líder tienen que ser las mismas que las de un partido político o corporación pública, incluso mucho más y esto es lo que deben aportar para el

ejercicio de un buen gobierno. La idea fundamental es ser dinamizadores de la comunidad para lograr un desarrollo y mejora en la calidad de vida, deben representar a la comunidad y ser los interlocutores ante organismos, autoridades y otras instituciones locales, departamentales y nacionales

Ahora bien, los sujetos principales de una democracia de este tipo son los individuos-ciudadanos, las comunidades territoriales y las diversas asociaciones de base, que tienen en común valores y tradiciones u objetivos compartidos. En este sentido, una buena democracia se puede realizar ya sea teniendo como puntos de referencia un cierto territorio y una cierta población, controlados por instituciones estatales y de gobierno democrático, o sea, extendiendo la referencia a entidades más amplias.

## CULTURA POLÍTICA EN CALDAS

La política puede ser considerada igualmente como el poder de trasladar, la ciencia de organizar y el arte de prever. En este sentido, la política adquiere la doble dimensión de la conducción de seres humanos y la administración de las cosas. También puede considerarse como el arte de lo posible y el esfuerzo por hacer posible lo deseable. Con lo anterior, es de aclarar que “la política” y “lo político” no es lo mismo. Desde los griegos se ha distinguido entre “la política” y “lo político”, para designar con lo primero la actividad humana mediante la cual se organiza, dirige, jerarquiza y gobierna, y con lo segundo lo relativo a la organización, la dirección y el gobierno en términos estáticos (Suárez de la Cruz, 2000). Por su parte López de la Roche, da cuenta de la complejidad de la cultura política por la diversidad de fenómenos que se abordan y de disciplinas que participan. Sin embargo, encontramos en este mismo autor una definición de la cultura política como “conjunto de conocimientos, sentimientos, representaciones, imaginarios, valores, costumbres, actitudes y comportamientos de determinados grupos sociales, partidos o movimientos políticos dominantes o subalternos, con relación al funcionamiento de la acción política en la sociedad, a la actividad de las colectividades históricas, a las fuerzas de oposición, a la relación con el antagonista político” (López de la Roche, 1993).

Puntualmente, ser ciudadano o ciudadana significa dos cosas: 1) poseer un sentimiento de pertenencia a una comunidad política; 2) obtener un reconocimiento de esa comunidad política a la que se pertenece. Frente a estas dos dimensiones se tienen deberes y derechos. Pero, para convertirse en ciudadano, para adquirir una conciencia de ciudadanía, se requiere la politización del individuo, un proceso que implica salir a la esfera pública, sentirse con derecho a estar en la esfera pública, lo cual implica no una limitación a un conjunto de prácticas concretas (votar, libertad de expresión, beneficios sociales del Estado o cualquiera otra práctica específica) si no más allá: tener el

derecho de reclamar, y por lo tanto salir del plano subordinado, e influir en la decisiones (Jelin, 1997).

La participación política es un término relacionado con el de democracia. Una democracia legítima necesita de la participación política, que es "la posibilidad que tienen los ciudadanos de incidir en el curso de los acontecimientos políticos". La participación política está constituida entonces por acciones que realizan los ciudadanos para incidir en los asuntos de un Estado. La participación política puede ser convencional cuando se relaciona con las acciones llevadas a cabo durante un proceso electoral; es no convencional cuando se refiere a acciones tales como las peticiones y las manifestaciones legales e ilegales por parte de la ciudadanía. Esta participación va más allá de los mecanismos institucionales de participación y, en algunas ocasiones, hace oposición a la legalidad constitucional establecida (Sabucedo, 2005).

De manera enunciativa se podría mencionar algunos de los retos que se deben enfrentar en la búsqueda del desarrollo regional. Vencer la cultura de la impotencia que parece entronizarse en el imaginario colectivo, interpretando con escepticismo todo lo que sucede en el terreno político, posibilitando al mismo tiempo que expresiones como el "bonapartismo"<sup>5</sup> mediante un líder salvador resuelva los problemas. Propiciar y ejercer la participación con poder de decisión como expresión de una ciudadanía real, que aliente la deliberación como forma básica de manifestación de lo público. Encontrar en el concepto de comunidad la invitación para definir la común unidad, la determinación de derroteros comunes que empoderen las formas organizativas de los ciudadanos. Superar el bipartidismo que, con diferentes ropajes, ha sido parte de la tradición; ello se

---

<sup>5</sup> El bonapartidismo, con base a lo expuesto en la obra "18 Brumario" de Marx, se refiere a un régimen Bonapartista o lo que es lo mismo un estado de cosas donde la administración del Estado se encuentra concentrada en una sola persona, quien toma decisiones de forma autoritaria haciendo caso omiso de los procesos democráticos. De igual forma señala que el Estado tiene atada, fiscalizada, regulada, vigilada y tutelada a la sociedad civil, desde sus vibraciones más insignificantes, desde sus modalidades más generales de existencia hasta la existencia privada de los individuos, donde este cuerpo parasitario adquiere, por medio de una centralización extraordinaria, una ubicuidad, una omniscencia, una capacidad acelerada de movimientos y una elasticidad que sólo encuentran correspondencia en la dependencia desamparada, en el carácter caóticamente informe del auténtico cuerpo social.

convierte en un reto para alcanzar la pluralidad y la tolerancia política. Si bien es cierto que algunas fuerzas diferentes han entrado en escena, también lo es que han sido señaladas, perseguidas y aniquiladas.

Es perentorio combatir la concepción de la democracia como el mercado para la libre competencia política, en la que los ciudadanos son consumidores de lo que venden los partidos o movimientos políticos. Denunciar y atacar los fenómenos del clientelismo y de la corrupción que se han constituido en constantes históricas de la cultura política en Colombia, haciendo de lo público un festín para los intereses privados. Potenciar las manifestaciones de los movimientos sociales con nuevas estrategias de lucha, para que mediante redes y alianzas se busque la reclamación de derechos ejercitando la acción política. Hacer de la resolución pacífica de conflictos y la justicia comunitaria una forma de expresión de poder ciudadano. Reconocer en la exigibilidad de los Derechos Económicos, Sociales y Culturales, una plataforma de lucha hacia una paz positiva (no como ausencia de guerra) con justicia social. Reconocer a la insurgencia armada como actor político, para posibilitar cualquier proceso de negociación y una propuesta de acuerdo humanitario que evite la agudización del conflicto armado.

Los movimientos políticos en Manizales y en el departamento de Caldas siempre se han caracterizado por tener ciertos aspectos en común, donde destacan principalmente el fanatismo por algunas corrientes ideológicas<sup>6</sup>. Los partidos políticos son organizaciones características de una democracia, esto significa que en un país hay distintas posturas ideológicas, que generalmente son de Izquierda (Socialismo, Comunismo, por lo general), de Derecha, (Conservadurismo) y de Centro (Que en ocasiones apoyan a la derecha o a la izquierda), estos partidos representarán las posturas de los ciudadanos y

---

<sup>6</sup> Vale la pena mencionar que la actividad política basada en las figuras del favor político, las clientelas y el nepotismo, como bien ha sucedido en Caldas y Manizales, desvirtúa la acción pública, perpetúa la pobreza, la marginalidad, la injusticia y espanta a los ciudadanos de las decisiones públicas (López, 2009, p. 7).



lucharán para obtener el máximo poder en el gobierno de un país, es decir, Presidencia, mayoría en el Congreso (Cámara y Senado).

De nuevo se requiere reflexionar: ¿efectivamente los ciudadanos conocen realmente cuáles son las funciones que cumplen concejales y diputados dentro de una Administración? Esto es muy relevante si hablamos de que se ejerza un control sobre la administración, puesto que si un ciudadano no conoce a fondo cuáles son las funciones que deben cumplir estos funcionarios, no tiene los medios ni los conocimientos suficientes para ejercer un control pleno. Es fundamental la interacción y la lectura de proyectos políticos que estén encausados al bienestar derivado del ejercicio del buen gobierno.

Sea como fuere, lo cierto es que el funcionamiento de los sistemas políticos, cualesquiera que sean sus regímenes, descansa en la necesidad de llegar a acuerdos inter partidistas, de construir consensos y, a fin de cuentas, en la negociación entre diferentes actores. Un sencillo y rápido repaso al panorama gubernamental mundial indica que los países más desarrollados y la mayoría de los países europeos llevan más de medio siglo gobernados por coaliciones, sean estas mayoritarias o minoritarias (por ejemplo Alemania, Bélgica, Holanda, Austria, Suecia, Suiza, Noruega, Dinamarca). Así, cuando los ciudadanos hacen una valoración negativa a un gobierno o a un sistema de partido o movimiento político o corporación pública, se ha basado en la polarización, el maniqueísmo, el recelo, la arrogancia política y la identificación de la negociación política con el caos. A partir de aquí las debilidades públicas arrojan novedades las cuáles producen inestabilidad política.

## CONCLUSIONES

En el contexto de Caldas y Manizales, no existe una cultura política enraizada, por lo que existen brechas significativas entre las Corporaciones Públicas y los partidos políticos que prevalecen en el Departamento.

Existe un distanciamiento de los ciudadanos con el ejercicio de la democracia participativa, por la falta de credibilidad en los representantes de los partidos políticos a las Corporaciones Públicas, ello como producto del incumplimiento de los compromisos adquiridos en las campañas electorales.

La cultura política prevaleciente en Caldas y Manizales, no enriquece el ejercicio de la democracia, lo cual afecta los procesos de administración pública.

En Caldas y Manizales se requiere del planteamiento de iniciativas públicas, desde los representantes de las Corporaciones Públicas, partidos políticos, movimientos políticos, con el objetivo de instaurar lineamientos claros, precisos y aplicables, que son requeridos para la puesta en escena de una política de buen gobierno.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bautista, Oscar Diego. 2009. Ética pública y buen gobierno. Fundamentos, estado de la cuestión y valores para el servicio público. Instituto de Administración Pública del Estado de México (IAPEM). Toluca. México.
- Bobbio Norberto. 1985. Estado, gobierno y sociedad por una teoría general de la política. Breviarios (primera edición). Italia. Impreso en Colombia. Editorial S.P.A Turín
- Börne, Karl Ludwig. 6 de mayo de 1786 (Frankfort de Meno (Alemania) – 12 de febrero de 1837 París (Francia).
- Carpizo, Jorge. 2009. Concepto de democracia y sistema de gobierno en América latina. Universidad externado de Colombia primera edición para Colombia. Impreso en Colombia.
- Guerrero Gutiérrez, Eduardo. 2008. Para entender la transparencia. Nostra Ediciones China.
- Jelin, Elizabeth. 1997. Igualdad y diferencia: dilemas de la ciudadanía de las mujeres en América Latina. En: Ágora. Cuadernos de estudios políticos, año 3. Nro. 7. Ciudadanía en el debate contemporáneo.
- López de la Roche, Fabio. 1993. Tradiciones de cultura política en el siglo XX. En: Miguel Eduardo Cárdenas (coord), Modernidad y sociedad política en Colombia, Foro Nacional por Colombia, Bogotá.
- López, Mario Hernán. 2009. La situación política en Caldas como expresión de una crisis de desarrollo. En: Lumina Spargo. Periódico de la Universidad de Caldas. Nueva época. Año 16. No. 83. Septiembre de 2009. Manizales.
- Marx, Karl. 1852. El dieciocho brumario de Luis Bonaparte. España. Ciencia Política. Alianza Editorial.
- Ministerio de educación nacional. Año 2011. Código de ética y bien gobierno. Educación de calidad.
- Morlino Leonardo. 2008. Calidad democrática entre líderes y partidos. Edición Jesús Tovar Mendoza. Florencia Italia
- Sabucedo, Manuel. 2005. Psicología política: Factores explicativos de la participación electoral. Capítulo 6: Participación política. Citado en: biblioteca Luis ángel Arango. Guía temática de Política.

Semillero CIVITAS. 2013. Proyecto Las corporaciones públicas y las instituciones democráticas (partidos y movimientos políticos): Sus alcances y limitaciones para el ejercicio del buen gobierno y la calidad de la democracia en Manizales y Caldas.

Suárez de la cruz, Alberto Camilo. 2000. Cultura Política: para crecer en democracia y bienestar. Bogotá.